

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta. Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, viernes 20 de Octubre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea. En primera plana, 2'50 pesetas línea. Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10,578

AÑO XXV

SANTO DE HOY

San Juan Cancio, presbítero.
De mañana.—San Hilarión, abad, y Santa Ursula y compañeras vírgenes y mártires.

OJO Á INGLATERRA

La prensa extranjera trata con predilección del conflicto hispano-marroquí. Lo más notable acerca de esto es un artículo que vemos en *Le Moniteur de Rome* sobre la actual situación de nuestra patria haciendo resaltar las pruebas de toda especie porque ha atravesado España en estos últimos tiempos; las que se refieren á la política, los apuros financieros, tempestades, inundaciones, etc., etc.

«Cuando parecía, dice, que toda esta serie de calamidades había terminado, hé aquí que la política colonial ha venido también á añadir un incidente grave á tantas dificultades.»

«La noticia de la agresión que acaba de sufrir en Melilla la guarnición española por parte de las kábilas, y la resolución del Gobierno de Madrid de reprimirla enérgicamente sin demora, han sobreexcitado el patriotismo castellano, que reclama de todas partes un castigo ejemplar y pide con entusiasmo al Gobierno viriles resoluciones.»

Hablando del carácter de aquellas tribus del Riff, indomables y turbulentas, que proporcionan á su Soberano más disgustos que impuestos, dice textualmente:

«Son los habitantes del Riff los albanos del Imperio marroquí. Como éstos, altaneros y ladrones, asolan la tierra y las costas del mar, ya que no pueden hacer la piratería de otras épocas. Sus expediciones hacen llover en Tánger reclamaciones de los súbditos ó protegidos españoles por ellos vejados. Muley Hassan paga, y cuando él les recuerda que tiene que cobrar los impuestos, ellos le contestan: *ven tú á buscarlos.*»

Tales son las relaciones de los riffeños con su Sultán y sus vecinos los españoles. A fuerza de oír hablar de estas contiendas á diario, se acaba por no fijar la atención sobre ellas; pero la última hazaña pasa ya de las proporciones ordinarias. No se trata ya de un saqueo ó de una barca que han ayudado á naufragar.»

Refiere á continuación en qué ha consistido la ofensa, y luego añade: «Hoy, en Madrid, el eco de este choque ha resonado como una trompeta. La aspiración nacional de la Península ibérica es: la frontera del reino de España llevada á las montañas del Atlas. No nos extraña el entusiasmo general de que dan pruebas la prensa y toda la población. España ha jugado en el mundo un gran papel y ha conservado, á pesar de los reveses que la ha impuesto la fuerza de las circuns-

tancias, una vitalidad muy rica para desear todavía ser la gran figura y cumplir la misión que la naturaleza, la situación geográfica, la raza y la historia la indican, por decirlo así, fatalmente. Tal es, frente á la cuestión marroquí, el estado de ánimo de los españoles.»

Acerca de las dificultades que para esta empresa ha de encontrar España, á juicio de *El Moniteur de Rome*, escribe lo siguiente:

«Los obstáculos son, en primer lugar, la escasez de recursos metálicos que aqueja al Tesoro español, y en segundo lugar, el hecho de que Marruecos es objeto de ambiciones. Más de una nación tiene puestas sus miradas en el último Imperio independiente del Norte de África, y este mismo equilibrio de rivales ambiciosos es lo que ha dado hasta aquí la única seguridad de este castillo que se desploma y hunde: Inglaterra sobre todo, está muy alerta, y los precedentes enseñan á los españoles que deben ser muy prudentes.»

LOS VINOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

Se ha señalado una ligera animación en el mercado de vinos habiéndose colocado algunas partidas, pero las cotizaciones son tan flojas que las ventas efectuadas producen el mayor desencanto á los comerciantes que esperan en vano mejoren sus negocios.

En París-Bercy no han variado de aspecto las cosas, realizándose operaciones de poca importancia.

Los negociantes, sin embargo van en busca de horizontes fijos que les permitan hacer cálculos sobre la calidad de los productos nuevos, particularmente sobre los del Mediodía de Francia, por la tendencia á alterarse que tienen y no saber las garantías de seguridad que les pueden ofrecer.

Tampoco ha sufrido modificación el mercado de Burdeos, en donde se llevan á cabo negocios de poca cuantía, no obstante de que las muestras francesas y de Argelia que se han presentado hasta ahora son algo falsas de color, por cuyo motivo es de esperar que las buenas clases de los exóticos tendrán colocación y quizá aumenten algo las cotizaciones, que peor ahora siguen bajas, y como ya digimos en la última reseña.

No debe olvidarse, porque es de capital importancia, que las únicas transacciones que se llevan á cabo con relativa facilidad y á regulares precios, descansan sobre vinos de alta graduación, bonito color y no dulces, cuya tendencia se viene marcando con mayor empeño cada día.

Esto, que es común á París, Burdeos y Cete, deben tenerlo muy presente nuestros exportadores por las utilidades que les puede reportar.

Sigue debatiéndose en la Prensa agrícola y económica la cuestión de la presente cosecha de vinos en Francia.

M. Leroy Beaulieu la evalúa en 35 millones de hectolitros; pero todo el mundo comprende que es exagerada la cifra por no haber tenido en cuenta para nada la sequía, heladas y enfermedades criptogámicas que se han dejado sentir en varias partes de la República, calculándose por los más, según ya digimos anteriormente, que no pasará mucho de 30 millones de hectolitros.

No obstante eso, se considera por la generalidad la mejor cosecha: exceptuando la de 1884, en que la recolección fué de 34 millones, que ha tenido esta nación después de la destrucción de sus viñedos por la filoxera, pues

hubo años como el 89, que sólo cosechó 23 millones.

El año 63, el vino elaborado de uva llegó á 50 millones; el 65 subió á 60 millones para llegar al máximo de 70 millones de hectolitros en 1860.

Sin embargo de tan enorme diferencia, la introducción de vinos exóticos á Francia nunca ha pasado de 12 millones de hectolitros, sustituyéndose los que la hacen falta para el consumo y exportación por la gran fabricación de vinos artificiales, de pasa, piquettes, etc., que este año, unido á los derechos de entrada, á la calma que reina y á los bajos precios que dominan, harán disminuir á 7 ó 8 millones de hectolitros, no obstante los dos millones y pico que nosotros hemos llevado hasta fin del pasado Agosto, y que, á no dudar, se elevarán á más de 4 millones á fin de año.

Se hacen ya comentarios sobre la próxima conferencia que dará M. Meline en Laon, en donde explicará el criterio económico que deberá tener la nueva Cámara.

El discurso que pronunciará se considera como el manifiesto y programa que seguirá el partido proteccionista en los debates del Palacio de Borbón. De ahí la importancia que se le concede.

Los precios de nuestros vinos en Cete son como siguen:

Alicante primera, de 14 á 15°, de 29 á 32 francos; id. segunda 14°, de 24 á 25 id.
Aragón (Utiel), 14 á 15°, de 28 á 31 id.
Benicarló, 13 á 14°, de 25 á 29 id.
Cataluña, 11 á 12°, de 18 á 21 id.
Mallorca primera, 9 á 11°, de 16 á 18 idem; idem segunda, de 8 á 11°, de 13 á 15 id.
Priorato, 13 á 15°, de 28 á 32 id.
Tarragona (Vendrell), 13 á 15°, de 23 á 26 idem.
Valencia primera, 13 á 14°, de 27 á 29 id.; idem segunda, 12 á 13°, de 20 á 23 id.
Vinaroz, 13 á 14°, de 21 á 25 id.
Moscatel (9 á 10 grados licor), 15°, de 42 á 50 id.
Mistelas (9 á 10 grados licor), 15°, de 38 á 50 id.
Vino blanco seco de Andalucía, 13°, á 27 idem.
Idem id. de la Mancha, 12°, á 15 id.
Idem id. de Cataluña, 11°, de 20 á 24 id.; idem id. apagado azufrado, 0 grados alcohol, 12° grados licor, á 28.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Dando la nota saliente del día, dice un diario ministerial:

«Melilla vuelve á concentrar la atención, hasta el extremo de que son muy contadas las personas que se preocupan de las próximas elecciones municipales, á pesar de que este asunto es también bastante importante para que se le mire con indiferencia.»

Muy importante.
Sobre todo para los políticos.
Principalmente para los que saquen del fondo de las urnas su *modus vivendi*.
Que para cada *quisque* es lo más importante del mundo.

Dice un diario de oposición que los moros están atrincherándose, que han construido, además, pozos tapados, en donde esperan que, llegado el momento de una batalla, se hundan nuestros soldados.

Y añade:
«Su plan de campaña sin comisiones técnicas, está ya concertado gracias al mutismo de nuestros cañones.»

Tienen, pues, los moros la sartén en que han de freírnos por el mango, y aun puede que digan que «al freír será el reír... ellos.»

Puede que rían.
Y puede que nos frian.
Pero no es cierto que ellos tengan la

sarten por el mango.

Quien la tiene... es la triplice.

El Resumen haciendo una cataplasma emoliente con lo del Riff:

«La acción militar que sea menester ejercitar en Melilla no tiene nada que ver con la acción diplomática que ejercitemos en la corte del Sultán. Los riffeños son nuestros enemigos naturales, y como tales serán tratados. Del Sultán debemos, á nuestro juicio, ser amigos. Nada ha hecho Muley-Hassan contra España.»

Nada.

Muley-Hassan no ha matado personalmente á ninguno de los soldados que murieron en el combate del día 2.

Tampoco Napoleon mató ningún español el 2 de Mayo de 1808.

Primer toque de atención, dado por *La Iberia*:

«La proximidad de las elecciones municipales, cuyo decreto de convocatoria se publicará en esta semana misma, hace que los partidos recuenten sus fuerzas para prepararse á la lucha.»

No son los menos entusiastas, á decir verdad, los republicanos, que se las prometen muy felices; por lo cual convendrá que los monárquicos aquilaten mucho la designación de candidatos, buscando personas de méritos y simpatías indiscutibles.»

En política siempre son discutibles esa clase de méritos y simpatías.

De modo que es preciso que los candidatos tengan algo que sea más indiscutible.

La honradez, por ejemplo.

El Día, haciendo disparos con el fusil Maüser:

«Este armamento, que se adquiere ahora en el extranjero quizá á precios sumamente elevados, se habría podido construir hace mucho tiempo en nuestras fábricas de Asturias y Vizcaya si se les hubiera otorgado la concesión que vienen gestionando desde la etapa conservadora.»

Con esto se habrían obtenido dos ventajas: la primera, que los soldados bisoños á quienes ahora se entregarán armas que no conocen, estarían ya diestros en su manejo; y segunda, que el armamento habría resultado más económico é indirectamente protegida la industria nacional. Cuando esta clamaba por medio de los representantes en Cortes, se les decía que no había consignación en presupuestos ni dinero, por tanto, para adquirir armamento, y ahora se sabe que ha podido disponerse desde hace tiempo del producto de la venta del material viejo, que se había destinado precisamente á este objeto.»

El colega ha hecho blanco.

No podía suceder otra cosa, empleando un arma de tanta precisión.

Empieza á notarse cierta confusión en todo lo que se relaciona con Melilla.

Y dice *La Justicia*:

«¿Qué vamos á hacer en Melilla? ¿Construir el fuerte de Sidi Guariach y castigar á las kábilas? Pues para eso, en opinión de los militares, nos sobran recursos y estamos derrochando un tiempo precioso.»

¿Vamos á hacer algo más que eso? Pues corremos el riesgo de meternos en aventuras peligrosas.

¿No vamos á hacer nada? Pues entonces, á qué tanto preparativo y tanto apresto de guerra?»

Para algo será.

Tal vez para encender una vela á San Miguel y otra al diablo.

Ó más claro: una á la opinión pública

Y otra á la triple alianza.

La cuestión del Riff

Noticias de Melilla

He aquí algunos pormenores de la última conferencia que ha celebrado el bajá con el gobernador de la plaza, general Margallo.

El bajá, expresándose siempre en los términos de la más dulce amistad hacia España, manifestó que pedía sin cesar á Alah que salvara la paz entre los dos pueblos.

El general Margallo le contestó que no daban muestras los moros de participar de esos sentimientos, puesto que no paraban en sus trabajos y en sus aprestos en belicosos.

El pretexto que tomó el bajá para esta conferencia fué el comunicar al gobernador de Melilla que los moros de aquel bajalato se habían dividido en dos bandos: unos partidarios de la paz, y otros de la guerra con España; que el primero estaba capitaneado por *Ali el Moreno* y el otro por *Ali el Rubio*; que sus ódios se habían avisado tanto, que no tendrían nada de extraña que llegaran á las manos entre sí.

El general Margallo replicó que el Gobierno de España no había de variar la línea de conducta que se había traído, cualesquiera que fueran las dimensiones de las kábilas ó la unión de los moros.

Después, en tono severo y digno, añadió que no toleraría el intento ni los trabajos de que el enemigo hiciera trincheras en nuestro campo, y le intimó á que destruyeran en seguida las que habían empezado á hacer.

El bajá prometió hacerlo así, tratando de disculpar á los moros por su ignorancia y desconocimiento de la línea fronteriza.

El general les dió un plazo de tres días para que las desahagan y se retiren, intimándole que, si pasado este término no lo hacen, los cañoneará sin piedad.

El bajá pidió luego que llamaran á los moros de la aduana para entregarles la contestación al pliego que le envió el ministro del sultán, Sidi-Mahomet Torres.

Todos los informes hacen tener por cierto que el ministro les manda á las kábilas que dejen construir el fuerte de Sidi Aguariach, pero el bajá no tiene autoridad para con ellas.

Este, según dicen, dirigió algunos ruegos al gobernador que cediera un nuevo plazo en la construcción del fuerte, indicando que las tropas del Sultán estaban próximas á venir, con lo cual se sujetarían las kábilas á lo que España quisiera.

También se dice que el general expuso que España haría el fuerte sin auxilio de nadie, pues que se trataba de su territorio, en el que tiene absoluta soberanía.

Corre también como rumor muy válido, que los moros han propuesto que se desistiera construir el fuerte de Sidi-Aguariach, facilitando en compensación que hiciéramos el reducido en cualquiera otra altura, aunque estuviera fuera de nuestro campo.

Parece que el sitio que proponen es el alto de Masiguarí.

En voz unánime que ni eso se acepta ni puede ser aceptado.

Se ignora por completo la contestación que ha dado el bajá al pliego que recibió de Tánger.

Es seguro que la falta de autoridad de éste da un carácter distinto á los acontecimientos en el campo enemigo del giro que tendría si fuera obedecido.

También es falso completamente que estén divididos los jefes del campo contrario, como afirmó el bajá en la conferencia.

Esas patrañas no son más que un pretexto para sus idas y venidas, de las que creen sacar mucho provecho.

Siempre que nuestros buques llegan á este puerto y desembarcan tropas se pide parlamento y se solicitan conferencias, trayendo noticias fantásticas del campo moro.

Tanto los judíos como los moros de la aduana, que se fiogen amigos de España, consideran como un deber de religión el ocultar y disfrazar la verdad ante los cristianos.

Son muchos ya los que se sienten mortificados de esta repetición de *embajadas* estériles, cuando no perjudiciales, que la gente de buen humor ha bautizado con el nombre de «Pantomimas de moros y cristianos».

El espíritu público sigue siendo inmejorable, y se adelanta mucho en un camino que se está haciendo para Sidi-Aguariach, donde muchos penados trabajan poniendo el firme.

Los vecinos del barrio de del Polígono han vuelto á ocupar sus viviendas, en vista de que allí se han alojado 600 hombres del regimiento de Extremadura.

Esta fuerza asegura la tranquilidad de los vecinos del Polígono.

La actitud de los moros sigue siendo hostil para España. Mientras el bajá tiene la desfachatez de pedir que el ejército español interrumpa sus operaciones de defensa, los riffeños trabajan sin cesar de día y de noche en construir y fortificar sus trincheras.

Entre los moros que ocupan las trincheras enemigas ha circulado la orden, que no se sabe de quién emana, para que no se haga

fuego mientras no se empiece la construcción del fuerte de Sidi Aguariach.

Esta misma orden ha sido pregonada en las kábilas.

Se trata de impedir el hasto de cartuchos á fin de que no escaseen el día del ataque.

En las trincheras moras hay guardia permanente y en todo el campo riffeño la vigilancia es continua.

Durante la noche última el «Cende de Venadito», encendió su foco eléctrico y alumbró varios puntos del campo moro, pudiendo observarse que los riffeños trabajan sin cesar en las trincheras.

Muchos moros que acudieron á la feria de Frajana se ocuparon desde luego en los trabajos de atrincheramiento.

En el sitio de Sidi Aguariach son formidables las fortificaciones hechas por los enemigos de España.

En provincias

Barcelona

A las siete de la mañana de ayer se celebró en Santa María del Mar una misa, á la que asistieron los artilleros que, poco después, se embarcaron con dirección á Melilla.

Al terminar el Santo Sacrificio, el capellán del cuerpo arengó á los jefes, oficiales y soldados, diciéndoles que si llegara á ser preciso, todos los españoles irían á Melilla para defender el honor nacional.

Una hora más tarde, á eso de las ocho, embarcaron en el «Rabat» los corregidos destinados al disciplinario de Melilla.

Los corregidos se dirigieron al barco en tres grupos, acompañados de fuerza de infantería.

Algo más tarde se presentó el general señor Martínez Campos, acompañado de otros generales y de su ayudante.

El general se apeó del coche que le había conducido, cojeando algo, y luego se sentó algunos instantes.

Fué recibido el capitán general de Cataluña por el Sr. Ahumada, que esperaba con su ayudante, y saludado con grandes vítores y aplausos.

Poco después las fuerzas de artillería que ya habían embarcado el ganado formaron frente al «Rabat», en el muelle de Atarazanas.

El Sr. Martínez Campos las arengó, diciendo:

«Soldados: Vais á Melilla con objeto de defender la honra de España ofendida por los moros. Si la guerra llega á tomar proporciones, yo iré á mandaros.

Yo no dudo de vuestro valor ni del de vuestros jefes, y sé por lo tanto cómo sabréis portaros frente al enemigo.

No he de recomendaros la disciplina.

Si sentís flaquear vuestro valor, acordáos del capitán Templado.

Soldados: ¡Viva el ejército!

Seguidamente se despidió de todos, estrechando afectuosamente la mano á los oficiales, y se volvió á su carruaje.

Se nota que el general Sr. Martínez Campos sufre bastante á consecuencia de la herida que tiene en la pierna.

La fuerza revistada embarcó á las diez.

A medida que los soldados embarcaban, una mujer del pueblo distribuía entre ellos escapularios de la Virgen del Carmen.

Los artilleros fueron despedidos por el gobernador civil, alcalde, presidente de la Audiencia, comandante de marina y comisiones de los cuerpos de la guarnición y muchísimos estudiantes.

El «Rabat» zarpó á las diez en medio de una verdadera manifestación de entusiasmo.

Mientras el vapor maniobraba, el numerosísimo público que ocupaba los muelles en Atarazanas y San Beltrán, aclamaba á nuestros valientes soldados con un entusiasmo que era una vez mayor á medida que el «Rabat» se alejaba.

Los vítores y los aplausos se sucedían sin interrupción.

Detrás del «Rabat» iba el «Golondrina», lleno de estudiantes que sin cesar aclamaban á los valientes que van á combatir en defensa del honor de la patria.

Muchas lanchas seguían al «Rabat» con intención de acompañarle hasta la salida del puerto.

Los clubs de regatas tenían empavesadas sus embarcaciones y casas flotantes.

Los corregidos y voluntarios no cesaban de dar frenéticos vivas á España, que eran contestados con no menos entusiasmo por la inmensa multitud apiñada en los muelles.

A los vivas á la patria y al ejército se mezclaron otros al general Sr. Martínez Campos, que no dejó de ser aclamado mientras permaneció en el muelle de Atarazanas.

A las doce aún estaba á la vista el «Rabat» y aún había en los muelles mucha gente que saludaban con los pañuelos á los expedicionarios. Estos contestaban desde el barco agitando también los pañuelos.

Por orden del ministro de la guerra está preparada para embarcar mañana al amanecer en el vapor «Cámara», contratado por el gobierno como transporte de tropas material extra

batería de montaña en pie de guerra con el material correspondiente.

Saldrán también un jefe y un médico.

La fuerza llevará doble bota para vino y agua.

Cádiz

Ayer desembarcaron y quedaron en el muelle de Cádiz las cureñas y plataformas y todo el material de artillería, que, procedentes de Trubia, llegó allí á bordo del vapor «Luchana».

Espérase un buque que pueda trasladarlo todo á Melilla.

El vapor «Legazpi», que estaba esperado órdenes, ha salido para Algeciras y Ceuta, conduciendo material de guerra.

El crucero «Isla de Luzón» está haciendo carbón.

La Línea

Un telegrama de aquella población, que anoche publica *La Correspondencia*, dice que hace días recibió Evaristo García, vecino de Algeciras, una carta procedente de Guipúzcoa, dirigida á otros individuos del mismo nombre. Dicha carta era del gerente ó director de una casa constructora de armas de fuego, y en ella se decía al destinatario que por ferrocarril llegaría 200 fusiles Remington, destinados á Marruecos. En la carta se incluía el talón para recoger los fusiles, acondicionados en cuatro cajas, consignadas á Grimaldi, Vento, Haurie, comandantes en Algeciras.

El Sr. García, indignado por la infamia que representa un envío de fusiles á Marruecos en las actuales circunstancias, dió conocimiento de la carta al juez instructor, entregándole el talón adjunto.

Las cuatro cajas con los 200 fusiles llegaron, efectivamente, á la estación de Algeciras, siendo aprehendidas en el acto.

Cuestan los fusiles en la fábrica 28 pesetas.

Cómprenlos los moros, ordinariamente, á 250 y mucho más caros en las actuales circunstancias.

Para descubrir tan criminal é infame negocio, tomaron las mayores precauciones.

Dícese que Haurie iba en un barco aprehendido hace días por llevar armas. La nave izaba pabellón inglés y fué puesta á poco en libertad.

Otras noticias

Dícese que han llegado al Ministerio de la Guerra informes definitivos que satisfacen al General López Domínguez, y que apenas estén en Melilla todos los refuerzos que se propone mandar, comenzarán las fortificaciones de campaña.

Según parece, se establecerá un sistema de trincheras volantes, que llegarán más allá del campo neutral, á fin de dejar á retaguardia el fuerte de Sidi-Aguariach que ha de construirse.

Se ha dado orden para que salgan hoy, con dirección á Málaga, los regimientos de Canarias y Wad-Ras, de guarnición en Madrid, y los de Castilla y Baleares que están en Badajoz.

Estos cuatro regimientos constituyen la primera división del primer cuerpo de ejército, que manda el general Martitegui.

Se supone que saldrán de un momento á otro para Melilla, y se cree que á continuación saldrá el capitán general de Andalucía, señor Chinchilla.

Para sustituir en Badajoz á los regimientos de Baleares y Castilla, saldrán probablemente los de Asturias y Covadonga.

El crucero «Reina Regente», que se halla en Algeciras, ha recibido orden de salir para Hamburgo, con el encargo de recoger los diez mil fusiles Mauser y transportarlos directamente á Melilla.

En una comunicación dirigida por el General Margallo al Ministro de la Guerra, dice el jefe de la plaza de Melilla que en distintos reconocimientos que se han practicado en nuestro campo exterior ha tenido ocasión de ver que, pasados nuestros límites, los moros han ejecutado obras de defensa en distintos puntos, y que, al parecer, se proponen continuar en ellas.

El señor marqués de Villamejor, por conducto del General Delgado, ha ofrecido al señor Ministro de la Guerra costear un cañón de tiro rápido, con su cúpula todo de acero y portátil.

El coste del donativo no bajará de unas 50.000 pesetas.

El señor ministro de la Guerra ha aceptado el ofrecimiento de la fragata «Gerona» para transportar tropas y víveres.

Dicho buque está alistándose.

El cólera

Bilbao y su zona

Bilbao 19.—En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta capital siete invasiones, dos seguidas de muerte, y cuatro defunciones de atacados anteriores.

En Sestao, una invasión.
En Berango, una invasión.
En Arrigorriaga, una invasión.
En Gallarta, una invasión.
En la Gencha, una invasión.
En Matamoros, tres invasiones y una defunción.
En la Orconera, dos invasiones.
En Ortoella, una invasión.
En la Franco Belga, una invasión.

Miranda, La Loza y Arceniaga

Vitoria 19.—Ha sido dada de alta la enferma cólerica de La Loza, habiéndose desinfectado la casa y levantado aislamiento.

Limpios completamente Loza y Arceniaga, no resta caso alguno en la provincia, donde el estado sanitario es completamente satisfactorio.

Miranda 19.—El enfermo del lazareto continúa mejor.

Vagones, despachados al día.—(Despachos oficiales.)

UNA OPINIÓN AUTORIZADA

Por la importancia que encierran las opiniones del Sr. Cánovas del Castillo, reproducimos de *El Liberal* las frases que uno de sus redactores escuchó ayer de sus labios con respecto á los graves sucesos de Melilla.

He aquí, según el colega, el texto de tan interesantes manifestaciones:

La situación de Melilla

Es muy grave lo que viene ocurriendo en aquella plaza y su campo.

Según el testimonio unánime de los corresponsales, los moros entran y salen, construyen trincheras, establecen guardias dentro de nuestro territorio, se acercan á los fuertes, vigilan nuestras operaciones, nos amenazan, y con una irritante libertad celebran su feria de Frajana y reconstruyen su mezquita al alcance de nuestros fuertes.

Eso no se ha debido consentir. Eso no puede continuar.

Acción necesaria

Desde los primeros momentos en que por la fuerza del número del enemigo no pudo la guarnición de Melilla hacer otra cosa que salvar valerosamente á los 40 hombres destacados en el fuerte de Sidi Guariach, y creyeron los moros que nos habían derrotado, debió emprenderse una acción defensiva y ofensiva.

Los fuertes han debido mantener constantemente cañones, y á los fuertes se han debido adelantar baterías provisionales, que para eso tenemos depósito la artillería en Sevilla y Cádiz, artillería que en cuatro ó seis días pudo estar funcionando en Melilla.

Bueno que nuestras tropas no salieran en columna para penetrar en el campo enemigo y castigar la agresión, mientras no se hubieran reunido todos los elementos necesarios para el combate.

Pero la artillería de los fuertes y de las baterías provisionales, ha podido y debido hacer fuego constante para tener á los riffeños en perpetua alarma, en continuo sobresalto; en una palabra, para aguarles la fiesta.

Y procediendo así hubiéramos ejecutado un acto que afirmara nuestro pabellón en aquel territorio.

El ejército en Melilla

Si no se habían de emprender inmediatamente las operaciones; si no habíamos de colocarnos siquiera á la defensiva; si toda nuestra acción en el campo de Melilla había de reducirse por ahora á que un oficial invite á los moros á que se retiren, cuando se acercan á los fuertes amenazando con su gritería ó con sus ademanes, no comprendo para qué se han enviado á Melilla cuatro ó cinco batallones.

No es prudente tener un ejército más ó menos numeroso condenado á esa inercia, y lo que es peor, condenado á soportar las arrogancias del enemigo y á presenciar sus trabajos de defensa.

Con ese espectáculo tiene que sufrir forzosamente la disciplina moral, que es en el ejército tan necesaria como la disciplina material.

La aplicación del Mauser

Se extraña el Sr. Cánovas del Castillo de que no hubieran ido á Melilla los dos regimientos dotados de fusil Mauser, y como alguien le observara que el ministro de la Guerra sostenía que no les había dado la orden de marchar, porque no pertenecían aquellos dos regimientos al segundo cuerpo de ejército, que es el que ha de entrar en operaciones, replicó el Sr. Cánovas:

—Eso no se puede oír. Eso no es serio.
Y continuó:

—Madrid no es ni costa, ni frontera. Este es un cuerpo de ejército central, creado con la misión principalísima de acudir á donde las necesidades de la patria lo exijan.

Bueno fuera que por respetos á una discutible y discutida organización, dejáramos de utilizar los mejores elementos para la guerra.

En cuanto al propósito de llevar á Melilla los diez mil fusiles que se dice hemos adquirido en Alemania para que allí se ensaye el manejo, pareceme descabellado.

Lo natural es que el ensayo se haga en la Península, en Málaga, por ejemplo, y no á presencia del enemigo.

Se cumplen las órdenes!

No puedo admitir que el general Margallo desobedezca las órdenes del ministro de la Guerra.

Lo que acontece en Melilla es porque el ministro ha dispuesto que suceda.

Crear lo contrario, sería atribuir al ministro de la Guerra una gravísima responsabilidad.

Pudiera admitirse en tiempo de paz una levedad racional en el cumplimiento de la Ordenanza.

Pero en una plaza fuerte y en momentos de guerra, la disciplina es y tiene que ser severísima.

Si el general Margallo no cumpliera las órdenes del ministro, no sería comandante general de la plaza.

No. Lo que pasa en Melilla es porque el Gobierno quiere que pase.

Las negociaciones

Deben seguirse las negociaciones para obtener del sultán la reparación que nos debe.

Pero esa es una acción lenta, y no hemos de esperar á que castigue á las kábilas, suponiendo que pueda hacerlo, renunciando mientras tanto á nuestra legítima defensa.

Antes del tratado de Wad-Ras estaba ya consagrado nuestro derecho, por todo el mundo reconocido, de imponer á los rifeños respeto á nuestra bandera, empleando para ello la fuerza.

Hay otra consideración de honor patrio que nos manda no dejar las cosas á que el sultán las resuelva, imponiéndose á las kábilas para que nos respeten.

Con esa sumisión no quedaría bien el honor de nuestro ejército.

La indiferencia oficial y la opinión pública

No se compaña lo que el Gobierno espera de las negociaciones con el viaje emprendido por algún ministro.

Parece que no ocurre nada, que nada hay que hacer.

Pueden abandonarse así negociaciones de tanta importancia?

El Gobierno hace muy mal en no fijarse en toda la gravedad de la cuestión de Melilla, en no apreciar bien todas sus probables consecuencias.

El estado de la opinión pública es alarmante.

Podrá esa opinión incurrir en exageraciones; pero cuando las inspira el patriotismo, hay que atenderlas con grandísimo cuidado.

Y sólo puede contenerse á la opinión en lo justo, cuando se hace todo lo que es justo.

Ir en contra de la opinión, puede deter-

minar un desbordamiento y comprometerlo todo.

LA GRAN DUQUESA DE WLADIMIRO

Esta ilustre viajera que nos honra con su visita pasó ayer el día en Toledo.

Mañana habrá banquete en honor suyo en la legación de Rusia.

A este banquete ya digimos que estaban invitados los marqueses de Miraflores, la duquesa de Osuna, los marqueses de Hoyos, el capitán general Pavía, distinguidos diplomáticos, y el ministro de Estado.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Paris 19.—Todos los periódicos se muestran unánimes en conceder un carácter grandioso y conmovedor al día de ayer por el admirable recibimiento hecho á los marinos de la escuadra rusa.

Añaden que los entusiasmos de la multitud fueron compartidos por los oficiales rusos y que todas las demostraciones realizadas vienen á confirmar el carácter altamente pacífico.

Paris 19.—Una multitud inmensa, no obstante la lluvia, ocupa desde las primeras horas de la mañana los cercanías del Círculo militar, al que deben concurrir los oficiales rusos.

Estos han visitado en la mañana de hoy al general Saussier, dirigiéndose después al Consejo Municipal de París.

Paris 19.—El embajador de Rusia, barón de Morhenheim, iba obsequiado hoy con un banquete en la embajada á los ministros franceses y oficiales de la escuadra rusa. El embajador brindó por el presidente de la República, M. Carot, y el jefe del Gabinete, monsieur Dupuy, por el emperador y la emperatriz de Rusia.

Habían proyectado los oficiales visitar después del banquete al arzobispo, pero lo han aplazado para más adelante por falta material de tiempo.

Lisboa 19.—Pasajeros llegados del Brasil, á bordo del vapor «Magdalena», que se encuentran en el lazareto de esta capital, aseguran que el Sr. Ray Barbosa, político importante del Brasil, y otro senador, fueron detenidos en Río Janeiro á bordo del mismo vapor, que procedía de Montevideo.

Río Janeiro 19.—El fuerte de Santa Cruz ha bombardeado á los acorazados «Trajano» y «Acquidaban», causándoles bastantes daños.

Lisboa 19.—Las noticias postales recibidas de Río Janeiro, alcanzan al 3 del mes corriente. En el momento en que el vapor «Magdalena» entró en Río, el consúl inglés fué á bordo á significar al capitán de dicho buque, que no entregase al gobierno brasileño ninguno de sus pasajeros.

El Gobierno del general Peixoto, había pedido que le fuera entregado Ray Barbosa, pero éste, por consejo de Mello, se trasladó á bordo del «Acquidaban», y se supone que luego haya regresado á Montevideo.

Nueva York 19.—Según despachos de Montevideo publicados por el «Heraldo», el almirante Saldueña se unió en Mello, entregando el fuerte de Villeguignon.

Las elecciones para el Congreso se verifican el día 30 del corriente.

El Gobierno ha organizado una escuadra de seis acorazados.

Londres 19.—Se han recibido telegramas de la cuenca minera de Lancashire, dando cuenta de haber ocurrido allí grandes desórdenes.

Los huelguistas trabaron una reñida lucha contra los agentes de la policía y los obreros que deseaban seguir trabajando.

De la refriega, han resultado muchos heridos, y la tranquilidad material ha quedado restablecida, después de haberse hecho bastantes detenciones, pero se teme que se reproduzcan los desórdenes, en vista de la agitación que reina entre los huelguistas.

Paris 19.—Durante la noche última ocurrió una explosión de dinamita en la casa del minero Bruay, uno de los que había vuelto al trabajo.

Los cristales se hicieron pedazos, y algunos techos se hundieron; pero no ocurrió desgracia alguna personal.

Roma 19.—En el discurso pronunciado en Dronero por el ministro Sr. Giolitti, ha anunciado la reforma de la tarifa sobre las sucesiones, el establecimiento de un impuesto progresivo y otras reformas que producirán cuarenta millones de lúgrosos.

Amsterdam 19.—A la salida de un meeting socialista varios grupos de concurrentes al mismo, organizaron una manifestación que recorrió las calles cantando y arrojando piedras á los balcones.

La policía tuvo que intervenir dando varias cargas, no sin que antes resultasen algunos agentes heridos.

Se hicieron varias detenciones, entre ellas la de Vankol, jefe del partido socialista.

Paris 19.—Los huelguistas de Lens, y Lievin apedrearon anoche las casas de los obreros que continúan trabajando.

Los coraceros han dado varias cargas siendo apedreados por los huelguistas, muchos de los cuales han sido reducidos á prisión.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

La Bañeza (Leon).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 reales fanega; centeno á 26 1/2 id.; cebada á 21 id.; linaza á 54 id.; garbanzos superiores á 120 id.; id. comunes á 74 id.; habas blancas á 60 id.; id. mejores á 64 id.; id. pintas á 48 id.; titos á 34 id.; patatas á 2 1/2 reales arroba; lino á 50 id.; lana á 54 id.; añinos á 65 idem; vino tinto de Zamora á 20 reales cántaro; idem del país á 14 id.

Vecilla de Valderaduey (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 39 1/2 reales fanega; centeno á 25 id.; cebada á 22 id.; avena á 17 id.

Alba de Tormes (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 38 reales fanega; centeno á 25 idem; cebada á 21 id.; algarrobas á 23 id.; garbanzos de 70 á 110 id.; avena á 14 id.

Zamora.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 á 42 reales fanega; centeno de 22 á 23 id.; cebada de 21 á 22 id.; algarrobas de 24 á 25 id.; garbanzos de 100 á 140 id.; harina de primera á 15 reales arroba; id. de segunda á

14 id.; id. de tercera á 13 id.; harinilla á 18 reales fanega; cabezuela á 12 id.; salvadillo á 10 id.; el vino sigue vendiéndose de 10 á 11 reales cántaro.

Leon.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanco de 38 á 39 reales fanega; centeno de 24 á 25 id.; cebada de 21 á 24 id.; garbanzos de 90 á 124 id.; alubias de 57 á 60 idem; lentejas de 57 á 60 id.; titos de 33 á 39 id.; patatas de 3 á 3 1/2 reales arroba; vino de la tierra de 15 á 16 reales cántaro.

Bolsa

Continuación del 19 de Octubre 1903

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 40	»	»
— fin de mes.....	68 50	»	»
— pequeños.....	69 45	95	»
4 por 100 exterior.....	76 50	15	»
4 amortizable al contado.....	76 90	»	10
— pequeños.....	77 05	5	»
Billetes de Cuba: 1896.....	107 10	5	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	93 00	»	»
— Id. céds. 5 0/0.....	97 0	»	10
Banco de España: acciones.....	377 00	50	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	000 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	336 50	»	»

COTIZACIÓN DE PARÍS

4 por 100 exterior.....	68 50	»	»
3 por 100 francés.....	93 32	»	2
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharais.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Letras: á 90 días vista. Londres..... 00 »
— 8 idem..... 00 »
— Berlín á 8 idem..... » »
— París á 8 idem..... » »

Bolsas

Contado, 68,40.
Fin de mes, 68 50.
Amortizable, 76,90.
Cubas, 107,10.
Banco de España, 377,00.
Tabacos, 336 50.
Barcelona interior, 00,00.
Idem exterior, 00,00.
París, 00,00.

Espectáculos para hoy

REAL.—No hay función.

COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie.

—Los tocayos.—Abogar contra sí mismo.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Odios africanos ó la batalla de Melilla.—Exposición artística ó un empresario modelo.

LARA.—A las ocho y media.—2.ª serie.—

Turno 1.º par.—El sueño dorado.—Saltos de liebre.—González y González.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Chateau Margaux.—El grumete.—El cornetilla.—El Húsar.

MARTIN.—A las ocho y media.—Tomarle por otro.—El padrón municipal (dos actos).

—Los notables guitarristas D. José Pola y don Eduardo del Vando.—El vecino de uli al lado.

ROMEA.—A las ocho y media.—Los glotonos.—Viva mi niña.—La mascarita.—Los cuentos del año.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3

(Teléfono 974.)

LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPOCE

POR

EMILIO GABORIAU

Tomó una de aquellas espadas y dijo:

—¡Cualquiera es buena!

—Está bien, salgamos—dijo Norberto tomando la otra.

Pero al llegar á la puerta del jardín, una dificultad se presentó que Croisenois había previsto: la lluvia había producido una niebla espesa, como el humo de la paja, y la noche estaba tan oscura que no era posible distinguir ni la propia mano.

Norberto dejó escapar un juramento, y dijo:

—¡Oh! es imposible batirse con tal oscuridad!

El otro no respondía.

—¿Qué os parece, caballero?

—¿A mí?—repuso el Marqués.—Vos acabáis de decirme todo lo contrario.

Con ademán furibundo, Norberto replicó:

—Eso no nos detendrá. Venid, seguidme por aquí, por este corredor, para que no se despierte el portero.

Por allí fueron á parar á las cuerdas, y en ellas encendieron una linterna.

—Con esto—dijo—tendremos bastante.

—Ciertamente; pero los vecinos nos verán

también; á esta hora, una luz en un jardín llamará la atención.

—Tranquilizáos; el sitio donde os llevo no se domina desde ninguna parte.

Atravesaron diagonalmente el jardín y llegaron al sitio de que había hablado Norberto.

Era un espacio bastante grande, pantanoso y abandonado, sitio en el cual los jardines iban amontonando toda la maleza del jardín. Allí, pues, se encontraban ramas secas, hoja, paja y útiles de jardinería.

Norberto logró sostener la linterna en un árbol, y daba la luz de un reverbero ordinario.

—Tomad—dijo á Croisenois, dándole un azadón.—Abriremos aquí la fosa, al pie del muro; la tierra está tan blanda, que no nos costará trabajo.

Quitóse su paletot, tomó á su vez el azadón, y dijo:

—¡Manos á la obra!

Croisenois en toda la noche no hubiera logrado terminar su parte de tarea, pero el Duque de Champocé no había olvidado el aprendizaje de su juventud, y trabajaba por dos. Cada uno de sus golpes abría en la tierra un enorme surco.

Además, trabajaba con ardor febril, sin tener conciencia del horror de su trabajo, y el sudor caía en gruesas gotas por su frente.

Al cabo de cuarenta minutos, parecióle la fosa bastante profunda, y dijo:

—¡Ya basta!

Arrojó su azadón, tomó su espada y dijo:

—¡En guardia, caballero!

Croisenois no se movió. Nervioso é impresionable, sentía un frío mortal penetrar hasta la médula de sus huesos; aquella noche, aquella luz vacilante, aquellos preparativos le daban horror....

—¿Que aguardáis?

El Marqués pareció querer hablar, y se contuvo; la linterna iluminaba bastante su rostro para notar en él los efectos de un combate interior.

—¡Hablaré!—dijo por fin, con tono solemne.—

Dentro de un minuto, caballero, uno de los dos estará en esa fosa: no se miente en frente de la muerte; ¡yo os juro por mi honor que la Duquesa de Champocé es inocente!

Norberto hirió el suelo con el pie.

—¡Ya me lo habéis dicho!—dijo con tono de incredulidad—¿qué repetirme?

—Porque es mi deber, caballero; porque si muero, moriré desesperado ante la idea de que mi pasión ha perdido á la más noble, á la más pura de las mujeres. ¡Ah! creedme: los moribundos no mienten; nada tenéis que perdonar.... Ya véis; soy vuestro enemigo, y sin embargo, os suplico, me humillo.... Sed bueno para vuestra esposa; no hagáis de su vida un suplicio....

—¡Basta!—interrumpió Norberto.— Por tercera vez os digo que hasta ó creeré que tenéis miedo.

—¡Desgraciado! En guardia, pues, y que Dios decida.

Cruzaron las espadas y empezó un combate ardiente, encarnizado, silencioso.

El Marqués de Croisenois pasaba por un tirador hábil; pero Norberto estaba dotado de prodigiosa fuerza muscular, y además, había aprendido de su padre cierto ataque brusco, inesperado, á propósito para desconcertar á su adversario.

Una circunstancia importante contribuía á igualar las fuerzas; el espacio iluminado por la linterna era bastante pequeño, y uno de los adversarios estaba en la sombra, mientras el otro recibía de lleno la luz, expuesto á los ataques y en la imposibilidad de parar golpes que no veía venir.

Esta circunstancias perdió á Croisenois. Norberto acertó á pararle un golpe terrible, tirándole á fondo y atravesándole el pecho de parte á parte.

El desgraciado extendió los brazos en forma de cruz, su cabeza se inclinó, sus piernas se doblaron y cayó sin exhalar un grito.

Tre veces intentó levantarse, tres veces volvió á caer.... Quiso hablar, y no pudo más que pronunciar tres ó cuatro palabras entre un vómito de sangre....

¡Esto fué todo! De tanta fuerza, tanta juventud, tantas esperanzas, sólo quedaba un cadáver!

¡Jorge de Croisenois había muerto!

